

La movilidad de los indígenas wayuu: migración y contacto de lenguas

The Mobility of the Wayuu Indigenous People: Migration and Language Contact

Johan De La Rosa Yacomelo

Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia

<https://orcid.org/0000-0003-1671-8431>

jyacomelo@uninorte.edu.co

Rudecindo Ramírez González

Universidad de la Guajira, Colombia

<https://orcid.org/0000-0001-7115-0573>

rramirez@uniguajira.edu.co

Resumen: Este artículo presenta una investigación sobre las principales causas migratorias de los wayuu a las zonas urbanas de Colombia y Venezuela y del efecto que esto ha tenido en el contacto entre el wayuunaiki y el español. A través de entrevistas, observaciones etnográficas y consultas bibliográficas, se identifican las causas voluntarias y forzadas de esta migración duradera, la cual continúa desarrollándose. El asentamiento en zonas urbanas y el creciente bilingüismo en los wayuu facilitan el desarrollo de un etnolecto propio del grupo étnico, distinguido por el uso de préstamos lexicales, combinaciones morfosintácticas y alternancia de códigos. Este trabajo contribuye a la literatura existente mediante la identificación de más rasgos y ejemplos de los productos de ese contacto lingüístico y cultural.

Palabras clave: wayuu; migración; contacto de lenguas; bilingüismo; Colombia; Venezuela.

Abstract: This article presents an investigation of the main causes of migration of the Wayuu to urban areas of Colombia and Venezuela and the effect this has caused on the contact between Wayuunaiki and Spanish. Through interviews, ethnographic observations and bibliographic consultations, we identify the voluntary and forced causes of this long-lasting migration that continues to develop. The settlement in urban areas and the growing bilingualism of the Wayuu facilitates the development of an ethnolect specific to the ethnic group, distinguished by the use of lexical borrowings, morphosyntactic combinations and codeswitching. This paper contributes to the existing literature by identifying more features and examples of the products of this linguistic and cultural contact.

Keywords: Wayuu; migration; language contact; bilingualism; Colombia; Venezuela.

Recibido: 09 de diciembre de 2022; aceptado: 15 de junio de 2023



INDIANA 41.1 (2024): 273-294

ISSN 0341-8642, DOI 10.18441/ind.v41i1.273-294

© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

Introducción

La migración de las poblaciones indígenas colombianas hacia las urbes es en la actualidad objeto de reflexión en las ciencias sociales y humanas. El objetivo de este artículo es presentar una descripción de la migración de los indígenas wayuu del campo a lo urbano en la península de La Guajira, Colombia y de los efectos que produce el contacto de su lengua materna con el español. El estudio que se presenta a continuación se basa en datos de campo recogidos en el área de estudio y revisiones bibliográficas.

La migración a la cual nos referimos no es temporal ni extraña en el territorio de la península de La Guajira, constituye un hecho recurrente y actual (ver por ejemplo Carabalí Angola 2020; Mejía 1990; Pérez 2004; Puerta Silva *et al.* 2020; Vangrieken Alvarado 2022). El movimiento migratorio de los miembros de la comunidad indígena wayuu hacia los pueblos y municipios en el Departamento de La Guajira, Colombia, ha sido constante desde hace más de un siglo (Vangrieken Alvarado 2022; Villalba Hernández 2008). En tiempos recientes, muchos wayuu que se encontraban en sus territorios ancestrales se han estado instalando progresivamente en las cabeceras municipales y centros urbanos de ese departamento. Este fenómeno sigue un ritmo acelerado en las últimas décadas, a tal punto que, según datos suministrados el DANE (2019) tan solo en cuatro zonas urbanas (Uribia, Manaure, Maicao y Riohacha) se concentra el 89,4 % de este grupo étnico en Colombia, el cual continúa creciendo debido a la tasa de natalidad y la migración de otros miembros desde Venezuela.

Como consecuencia del flujo de movilidad de lo rural a lo urbano, se reconfigura progresivamente la situación social y lingüística en el Departamento de la Guajira, principalmente en las grandes ciudades. En este trabajo presentamos un análisis de la migración indígena wayuu de zonas rurales a zonas urbanas que, junto con la discriminación y el abandono (Puerta Silva *et al.* 2020), constituyen los principales problemas que padecen los indígenas en territorio guajiro. Este estudio complementa trabajos anteriores que han contribuido a la descripción lingüística y social de la península de la Guajira (p. ej. Etxebarria Arostegui 2012a, 2012b; Mejía Rodríguez 2011; Pérez van Leenden 1998; 2000; 2003).

La comunidad lingüística wayuu

El grupo étnico wayuu

Los wayuu son actualmente una de las etnias más sólidas y numerosas de la costa norte de Colombia y del país vecino de Venezuela. Según datos consultados (DANE 2019), el total de la población wayuu en Colombia es de 380 460 personas, de las cuales 49 000 viven en Riohacha, constituyendo un 93 % de la población de esa ciudad. Sobre su historia, algunos investigadores sostienen la tesis de que los wayuu no son originarios de la península colombiana de La Guajira, sino que proceden de otros territorios. A modo de ejemplo, Oliver (1990, 83), afirma que:

Se desconoce a ciencia cierta el momento de su arribo a la península de La Guajira, y qué grupos habitaron con anterioridad dicha región. Todos parecemos estar de acuerdo en que el wayuu o guajiro no surgió de la misma península, sino que representa una oleada migratoria prehispánica.

Este arqueólogo (Olivier 1990, 83) plantea que ocurrió una oleada migratoria hace varios siglos desde la selva amazónica con dirección hacia la costa venezolana, pasando por las Guayanas Francesas y penetrando por el norte de la península de la Guajira hasta ocuparla. Hasta nuestros días no se dispone de los suficientes estudios arqueológicos, lingüísticos y etnográficos que permitan una reconstrucción clara de dicha procedencia. Con los pocos datos recogidos, solo se puede asegurar que, para el momento de la llegada de los españoles a la tierra firme en 1942, los wayuu ya estaban en la península (Ramírez González 2018, 11). Con el transcurrir del tiempo, desde La Alta Guajira, el epicentro de asentamiento wayuu se dispersó a otros destinos (ver Carabalí Angola 2020). En la siguiente ilustración puede verse la actual distribución poblacional wayuu en la península.

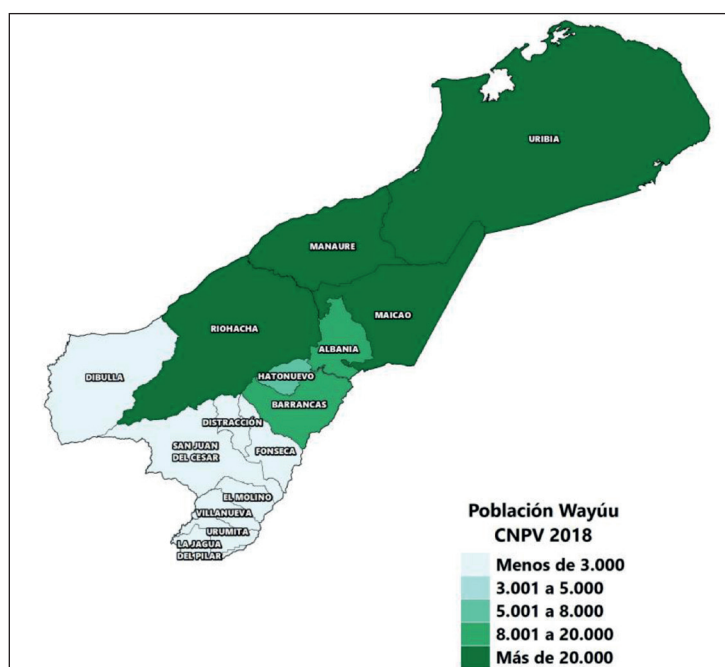


Figura 1. Distribución de la población wayuu (<https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190816-CNPV-presentacion-Resultados-Guajira-Pueblo-Wayuu.pdf>, 13.02.2024).

Como pudo notarse, las zonas más pobladas se localizan en la Alta y Media Guajira. En contraste, la zona de la Baja Guajira constituye un territorio poco poblado, y, además, es el menor número de hablantes del wayuunaiki posee. Es de interés anotar que los wayuu se encuentran dispersos a lo largo y ancho de la península Guajira. Otra de sus características es que los wayuu son genéticamente diversos, pero no apartados de otros grupos (Rojas *et al.* 2013), lo cual pone de relieve su grado moderado de apertura a matrimonios con personas de orígenes raciales distintos.

Antes de la migración hacia territorio urbano, los wayuu se dedicaban a la recolección de frutas silvestres, la caza de animales, la pesca, el pastoreo y la quema de árboles para obtener el carbón vegetal, entre otros (Ramírez González 2011; ver también Ardila 2009 y Pérez 2004). Algunos, estando en las ciudades aún, se dedicaban a la pesca y a la construcción de viviendas tradicionales, por parte de los hombres, y al tejido de mochilas, hamacas y calzados por parte de las mujeres. Actualmente, las anteriores ocupaciones siguen siendo ejercidas, sin embargo, nuevas ocupaciones relacionadas con las ventas, servicios domésticos y oficios varios en empresas han sido adoptadas.

A pesar de sufrir diversas invasiones en su territorio, conquistas e influencias, esta comunidad ha logrado conservar su identidad étnica, representada en su idioma y organización social. Como parte de su identidad étnica, se organizan en clanes matrilineales ‘no exogámicos’. Los miembros de un ‘matriclán’ están emparentados entre sí, únicamente a través de la línea materna o uterina. En la concepción wayuu del parentesco, la sangre y la carne constituyen un vínculo genealógico. En general, la estructura familiar extendida ha sido importante para la conservación de la lengua, pero esta se ha vuelto más simplificada (solo entre padres e hijos) en la medida en que los indígenas migran a la ciudad (Etxebarria Arostegui 2012a).

Actualmente los wayuu se encuentran diseminados en las riberas del río Ranchería, en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, en las sabanas, y en los alrededores de los principales pueblos y municipios de las regiones de La Media y Baja Guajira. La mayoría vive en resguardos a cuya cabeza se encuentran las respectivas autoridades tradicionales; otros viven en territorio de posesión por tradición. La autoridad es generalmente el tío de filiación materna.

Riohacha constituye el destino principal de los migrantes procedentes de la Alta y Media Guajira. En zonas urbanas, este grupo étnico se agrupa en cabildos. En Riohacha hay más de uno, entre los cuales se encuentran los ‘Alaülayu’, ‘Pa’inwasü’, entre otros. La situación sociolingüística del pueblo wayuu ha sido descrita por varios autores (p. ej. Etxebarria Arostegui 2012a; 2012b; Mejía Rodríguez 2011; Pérez van Leenden 2000; 2003; Rodríguez Cadena 1996; Trillos 2011). En la siguiente sección se mencionan algunos de los rasgos de dicha situación.

Situación sociolingüística y bilingüismo de los wayuu

El wayuunaiki es la lengua materna de la mayoría de los wayuu. Ella se habla en el departamento de La Guajira, más específicamente, en la parte noreste de Colombia y en el Estado de Zulia ubicado en el noroccidente de Venezuela. Esta lengua pertenece a la familia lingüística Arawak y se subclasifica en la rama arawak septentrional o norteña (ver p. ej. Landaburu 2004 y Aikhenvald 1999). En comparación con otras lenguas de la misma familia cuyos hablantes se encuentran principalmente en otros países de Sudamérica, el wayuunaiki se encuentra geográficamente aislado. A pesar de ello, es la lengua arawak que tiene el mayor número de hablantes, y, asimismo, geográficamente es la más distante (Landaburu 2004). Igual a muchas lenguas ancestrales, el wayuunaiki es de tradición oral (aunque en el presente se busca impulsar su escritura), y todavía es generalmente transmitida por los adultos a las nuevas generaciones.

En el ámbito regional, el wayuunaiki y el español son las lenguas oficiales en el territorio del departamento colombiano de La Guajira. A pesar de su estatus oficial, cada vez menos personas hablan la lengua indígena debido a la condición de desigualdad lingüística en que se encuentra frente al idioma español. En consecuencia, se incrementan las posibilidades de la pérdida intergeneracional de la lengua ancestral.

La situación sociolingüística del wayuunaiki es diferente en las distintas zonas donde se habla. En la Alta Guajira hay un mayor porcentaje de hablantes monolingües, y la mayoría es bilingüe en wayuunaiki-español, aunque poseen más competencia en la primera que en la segunda. En las comunidades asentadas en esa zona, el wayuunaiki posee un mayor prestigio que el español, y es la lengua dominante. Ella se usa en todos los dominios (en el sentido de Fishman 1979), desde los más informales (la familia, los amigos), hasta los más formales (las reuniones comunales, las celebraciones rituales, y hasta la escuela, en la que se enseña tanto español como wayuunaiki).

La situación de dominancia cambia en dirección hacia el sur del departamento, en el cual el español es dominante, a tal punto que los wayuu bilingües de la Baja Guajira siempre lo consideran como el idioma de prestigio. Particularmente, el español es el único idioma que tiene carácter tanto de lengua ‘nacional’ como ‘lengua oficial’. A nivel general, el español “ejerce en Colombia su función de lengua nacional sin compartir este rango con ningún otro idioma” (Patiño 1991, 2). En esta zona, esta lengua indoeuropea se usa en las instituciones educativas de la básica primaria y secundaria para la interacción comunicativa entre alumnos y maestros durante el desarrollo de las clases y para comunicarse con criollos residentes en algunos corregimientos de La Alta Guajira.

En la Media y Baja Guajira hay muchos menos hablantes monolingües del wayuunaiki que en la parte Alta. En las primeras, también se presenta una situación de bilingüismo diglósico, aunque en estas zonas el español es el que más prestigio tiene. Su dominio se ha extendido tanto hasta el punto de que este constituya casi una lengua materna para algunos wayuu (Carrillo-García 2022, 12). El wayuunaiki es usado más

que todo por los adultos mayores y en el ámbito de la familia. El español es el que más se emplea en todos los dominios; nos referimos a una variedad que tiene diferencias significativas con la variedad estándar. En esta, se presentan frecuentemente los fenómenos de interferencia y de cambio de código.¹

En un estudio reciente a través de observaciones, encuestas y entrevistas, Mejía Rodríguez (2011) investigó sobre la situación sociolingüística en El Pasito (ubicado a dos kilómetros de Riohacha), Villa Fátima (un barrio anexo a Riohacha) y La Granjita (un predio privado de tipo rural que limita con El Pasito y Manaure), todos ellos ubicados en La Media Guajira. Sus resultados demostraron un grado de vitalidad del wayuunaiki en El Pasito y contacto moderado con el español. En esa ranchería se sigue usando el wayuunaiki para las prácticas autóctonas y hay preferencia por su uso en los espacios familiares.

En esa comunidad, todas las generaciones hacen uso del wayuunaiki, sin embargo, el español sigue ganando espacio y es favorecido por la apertura hacia la tecnología. Mejía Rodríguez (2011) concluye que el aislamiento, la interrupción constante de los servicios públicos y las alianzas matrimoniales interétnicas favorecen el mantenimiento del wayuunaiki. Lo anterior contrasta con la dominación del español en Villa Fátima, en la cual se ven más matrimonios de tipo interétnico, y aún más en La Granjita, donde se observa una pérdida en etapa más avanzada, actitudes más negativas hacia la lengua y cultura ancestral y menor contacto con familiares que habitan en la Alta Guajira. Queda claro a través de esa investigación (Mejía Rodríguez 2011) que, a medida que pasa el tiempo, el wayuunaiki cede terreno ante el español, y que en algunas comunidades el cambio está en etapas más avanzadas. Resultados similares también son reportados para en otras zonas de la baja Guajira (ver Ángel Rodríguez 2013).

Cada año que pasa es más fuerte la penetración del español como lengua invasora² en las comunidades indígenas, el cual va ganando más hablantes y espacios que antes eran de uso exclusivo del wayuunaiki. Como consecuencia de dicho contacto producto de la movilidad, no solamente se pone en riesgo el futuro de su lengua ancestral, sino que también se afectan los sistemas lingüísticos de ambas lenguas. En la siguiente sección, se presenta una breve revisión de la relación entre migración, contacto de lenguas y cambio lingüístico.

Migración y contacto de lenguas

Aunque los estudios sobre contacto de lenguas siguen en aumento (Ayora Esteban 2008), menor importancia se le ha dado a la migración como causa. Una mirada más cercana al proceso de contacto pone de relieve que la migración es en muchos casos una de sus principales causas extralingüísticas (Kerswill 2006; ejemplos en Thomason 2001

1 Para una descripción sociolingüística más detallada, ver Ramírez González (2011; 2018).

2 Fishman (1979) establece que el prestigio de las lenguas juega un papel importante en el fenómeno del desplazamiento lingüístico. Es una constante observar que los dialectos se ven desplazados por una lengua estándar o las lenguas minoritarias por las mayoritarias.

y Thomason y Kaufman 1988). El movimiento de poblaciones y grupos de individuos de un lugar a otro puede generar el contacto de lenguas, el cual probablemente existe desde el inicio de la humanidad o desde el momento en el que los seres humanos empezaron a hablar más de una lengua (Thomason 2001, 8). En esencia, la nueva minoría lingüística puede transformar a la sociedad receptora (ver Kerswill 1994). Sin embargo, el flujo constante del lugar de migración al nuevo lugar de asentamiento también puede generar cambios. En este sentido, ignorar los fenómenos migratorios puede limitar nuestra visión de la forma como pueden cambiar las lenguas. Una mirada al contacto y cambio lingüístico a través de los lentes de la migración puede resultar revelador. Como lo sostiene Kerswill (2006, 2281), dada la constelación de diferentes tipos de migración y variedades de lenguas en contacto, es posible hacer generalizaciones y predicciones realistas acerca de sus resultados. De esto, resulta una mirada multifacética, ya que para describir la migración hay que tener en cuenta el espacio, el tiempo, la motivación y los factores socioculturales (Boyle, Halfacree y Vaughan 1998, 34-38).

En primera medida, hay que tener en cuenta que existen dos tipos de migraciones principales, una interna al país donde se dé, y una externa. Estos tipos constituyen los mismos a los que Lewis (1982, 10) se refiere como “mudanzas entre fronteras de una unidad territorial” y “mudanza local en la misma unidad territorial”. En consonancia con ambos tipos, Kerswill (2006, 2273) señala que cuando una frontera separa estados, puede haber envueltas diferencias significativas de tipo cultural, económico y lingüístico y el impacto de la migración puede ser mayor. Lo anterior no parece relacionarse con la situación de los wayuu, quienes habitan en zonas rurales y se mueven constantemente entre los territorios de Colombia y Venezuela, aunque es necesario destacar que se han identificado algunas pequeñas diferencias dialectales.³

Un consenso común en lo relacionado con la migración es que esta no solo conduce a la ‘pidginización’ y la ‘creolización’, sino que también puede conducir a la aparición de nuevos dialectos a través del proceso de ‘koineización’. En esencia, este proceso de mezcla dialectal puede ir acompañado por un proceso de ‘nivelación’ en el cual desaparecen los elementos universalmente marcados (Trudgill 1986, 143). Aunque no hay consenso compartido sobre lo que significa ‘lo marcado’, si es claro que algunos elementos poco comunes en el área lingüística tiendan a desaparecer o reacomodarse. Al respecto, Kerswill (2006, 2278) señala que los nuevos sistemas son más simplificados en comparación con sus dialectos de origen, con inventarios de fonemas más reducidos, más formas de palabras invariantes y morfofonemas más sencillos. Algunas de esas nuevas variedades pueden

3 Básicamente, hay dos dialectos: el ‘arribero’ en Wuimpümüin (al norte de La Guajira), y el ‘abajero’ en Wopümüin (región sur de La Guajira) con algunas variaciones, sobre todo de tipo fonético. Estas diferencias dialectales, sin embargo, son mínimas, y un wayuu se puede comunicar sin dificultad con otro en cualquier parte dentro del territorio.

ser el hindi/bhojpuri habladas en Mauricio, Fiji y Sudáfrica, y nuevas variedades de inglés habladas Odda y Tyssedal en Inglaterra (Kerswill 2006, 2278).

Otros ejemplos han sido proporcionados por Trudgill (1986). En ellos, el autor ha reportado mezcla, nivelación y simplificación en algunas variedades como consecuencia del establecimiento de nuevas ciudades desde 1950 en Gran Bretaña. De forma complementaria, Kerswill y Williams (2000) han identificado la formación de nuevos dialectos en lugares aledaños al reseñado por Trudgill (1986). En la misma línea, Mazur (1996) reporta que, debido a la migración posterior a las guerras del siglo anterior del este al oeste de Polonia, se generó una nivelación dialectal en el país.

Sin embargo, no siempre se da el nacimiento de un nuevo dialecto, también pueden darse casos con resultados distintos. Por ejemplo, el resultado de la migración en el oeste de África hacia las grandes urbes ha conllevado al aumento del multilingüismo individual y la difusión de lenguas francas (ver Kerswill 2006). En el caso particular de los wayuu, su desplazamiento hacia ciudades como Riohacha y Maicao ha enriquecido el multilingüismo hallado en esas ciudades, pero lo anterior no puede desconocer un posible proceso de nivelación en lo relacionado con el español. Lo anterior cobra mayor validez si se tiene en cuenta que a estas ciudades han llegado también inmigrantes del interior del país, de otras partes de la Costa Caribe, libaneses e indígenas de origen distinto provenientes de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Aunque poco se ha investigado sobre el efecto lingüístico de la movilidad en los wayuu, sí se han identificado algunas características particulares del contacto del wayuunaiki con el español. Al respecto, Ramírez Cruz (2012) clasificó algunas de las características halladas en la Guajira (también en Vichada y Amazonas) como fenómenos de contacto de primer y segundo nivel⁴. En el primero, el autor incluye las inconcordancias de género y de número (como en 1a y 1b); en el segundo, uso de artículos (1c), omisión de verbos copulativos (1d), formas no personales del verbo (1e) y uso desviado de preposiciones (1f).

- (1) a) Yo pienso *otro*, *otro nuevo*, *distinto* [una nueva mujer].
- b) Mi mamá tuvo *nueves hijos*.
- c) También vino otro casi de *hermano mío*.
- d) Ese carro se alzó, ¿cómo se llama?, ¿el capote?, ósea la puerta de la, donde [Ø] máquina, se abrió así, ve, se abrió así.
- e) “No, va bien, está *teniendo* ya animal...”
- f) Estoy pensando *de* no tener porque no dicen uno.

(Ejemplos tomados de Ramírez Cruz 2012, 674-681).

4 Ramírez Cruz (2012) incluyó un tercer nivel, peso este solo se relaciona con los municipios de Leticia y Puerto Nariño. Estos incluyen competencia de ‘*leísmo*’ y distinción de caso en Leticia y ‘*leísmo*’ predominante en Puerto Nariño. Los anteriores son considerados “rasgos dialectales de la región” (2012, 682).

En efecto, Ramírez Cruz (2012, 674) señala que los errores del primer tipo se relacionan con universales lingüísticos, con la gramática y aprendizaje del español, y que no parecen ser casos de interferencias, por eso, los llama “fenómenos generales del contacto”. Los errores del segundo tipo, por su parte, son causados por las lenguas indígenas en contacto, en este caso el wayuunaiki, sin embargo, estos constituyen “interferencias transitorias” de las lenguas indígenas, las cuales desaparecen en la población urbana y en los hablantes más jóvenes (2012, 676).

Además de lo anterior, Oquendo (2014) identifica otros fenómenos como la masculinización y la feminización de sustantivos. Lo anterior, según el autor (2014, 150) se debe a que en el wayuunaiki el masculino se usa para énfasis, valoración (temporal o permanente) del objeto o con la intención de evocar un sentido afectivo; por su parte, el femenino constituye un “archigénero” (2014, 150). Este fenómeno da origen a palabras en las que se marca anómalamente el género dándole un aspecto femenino a algunos objetos (p. ej. ‘serrucha’, ‘martilla’, ‘sementa’, ‘posta’, ‘kolegia’) y viceversa (p. ej., ‘macu’, ‘pintushi’, ‘reunonshi’, ‘konferensiashi’). Este tipo de desviaciones parece asociarse con las de primer tipo expuestas por Ramírez Cruz (2012).

Además de lo anterior, Oquendo (2014) identifica otra característica de tipo fonético como producto del contacto, la cual parece darse solo en bilingües wayuunaiki-español. Esta corresponde a la velarización de las nasales en posición nuclear como se da en el Caribe. La pronunciación por bilingües wayuu de la nasal [n] en la palabra ‘mango’ se pronuncia con una nasal velar [ŋ] es decir [maŋkü] y, además, la vocal [u] se percibe como una vocal posterior no redondeada sino estirada [u], representada en la escritura del wayuunaiki como *ü*. Este fenómeno sigue los procesos fonológicos de la lengua indígena, es decir, la velarización de las nasales en posición postnuclear.

En general, los estudios de contacto entre el español con las lenguas indígenas y la migración han sido abordados de forma separada, o más particularmente, los fenómenos migratorios poco han sido tenidos en cuenta para el estudio del español en contacto. Este artículo busca promover tal integración a partir de un primer acercamiento que identifique las causas de la migración de los indígenas wayuu y las relacione con el efecto que dichos movimientos pueden tener en las lenguas en contacto (español y wayuunaiki). Para ello, en la próxima sección, describimos la metodología empleada en este trabajo.

Metodología

La presente investigación se realizó con base en datos recogidos mediante trabajo de campo con hablantes bilingües y monolingües en diferentes barrios de la ciudad de Riohacha, Nazareth y Medialuna La Guajira, entre 2014-2016 y 2022. Los datos e informaciones fueron obtenidas por medio de observaciones etnográficas, entrevistas semidirigidas, y consultas bibliográficas.

Con las entrevistas suministradas se obtuvieron muestras de habla reproducidas espontáneamente por los hablantes. Trabajamos con nueve participantes bilingües adultos, con edades entre los 28 y 55 años. Las entrevistas fueron grabadas en una grabadora digital con micrófono externo. Para cada cuestionario se registró la fecha, el lugar y los siguientes datos de los informantes: nombre, edad, sexo, escolaridad y oficio. La Tabla 1 provee información sobre la distribución de nuestros participantes.

Código del informante	Sexo	Edad	Ocupación	Competencia comunicativa	Comunidad
01. GRI	Femenino	53	Maestra	Bilingüe	Nazareth
02. MAR	Femenino	29	Maestra	Bilingüe	Nazareth
03. NEE	Masculino	39	Obrero	Bilingüe	Nazareth
04. AAT	Masculino	53	Palabrero	Monolingüe	Riohacha
05. BLE	Femenino	47	Artesana	Monolingüe	Media Luna
06. KUE	Masculino	55	Pescador	Monolingüe	Riohacha
07. SAE	Masculino	48	Obrero	Monolingüe	Riohacha
08. ANP	Femenino	50	Ama de casa	Bilingüe	Riohacha
09. AEP	Femenino	28	Albañil	Bilingüe	Riohacha

Tabla 1. Datos de los informantes.

Todas las grabaciones fueron transcritas del wayuunaiki al español con la asistencia de un hablante bilingüe. Por otra parte, la participación en la vida comunitaria, fiestas religiosas, reuniones sociales y otros espacios permitieron esbozar los contextos comunicativos en los cuales se hace uso de ambas lenguas, además de las actitudes lingüísticas. También se logró una interacción de familiaridad con algunos miembros de la comunidad wayuu gracias a la pertenencia de uno de nuestros autores a dicha comunidad. A continuación, detallamos nuestros principales hallazgos.

Análisis de resultados

Causas de la movilidad indígena wayuu del campo a lo urbano

La metodología empleada en el presente trabajo nos lleva a determinar que la causa de la movilidad de los wayuu a las ciudades del departamento de La Guajira es diversa y compleja. A su arribo a las ciudades, se desplazaban individualmente y, a veces, en pequeños grupos familiares desde sus rancherías (medio de hábitat originario y de vivienda autóctona) en busca de solucionar sus problemas económicos y de un mejor modo de vida. A partir de entrevistas aplicadas a hablantes wayuu se logró obtener

información sobre las principales razones y causas del fenómeno. Las más relevantes son presentadas de forma sintetizada a continuación.

- **La escasez de agua potable:** Los wayuu, sobre todo los habitantes de la región de la Alta Guajira fueron y siguen siendo los más afectados por la falta de agua. La escasa disponibilidad de esta para el consumo humano y animal y la ausencia o deterioro de los pozos, molinos de viento y jagüeyes (reservorios de agua al aire libre, del que beben tanto personas como rebaños de cabras y otros animales) que existen en toda la Alta Guajira, actúan como factores agravantes considerables para la comunidad wayuu. Muchos jagüeyes se han secado, y las mujeres y los niños, a cargo del aprovisionamiento de agua para el hogar tardan cuatro o hasta más horas en llegar al pozo más cercano que, en muchos casos, se encuentra dañado, contaminado o contiene agua salobre. En una de las entrevistas realizadas en la ciudad de Riohacha, uno de nuestros participantes narró que su abuelo llegó a la Ranchería de Mayapo (a pocos kilómetros de Riohacha), a mediados de los años sesenta. Este último se vio obligado a salir de su tierra ancestral en la región de la Alta Guajira en busca de agua para sus animales y su familia, y, con el transcurrir del tiempo, se instalaron en la región de la Baja Guajira, pues, en esta hay agua y vegetación para sus animales.
- **La pobreza y el hambre:** Los indígenas apartados de los pueblos padecen hambre porque sus tierras no les pueden proveer de alimentos por ser de suelo árido y por la escasa precipitación de agua de lluvia. Los pocos animales que tienen mueren de hambre y de sed. La inmensa población wayuu es gente pobre y muchos viven en la miseria y en total olvido por los gobiernos nacionales y departamentales (ver también Puerta Silva *et al.* 2020). Ante la pobreza, padecen de hambre, situación crítica que origina el desplazamiento indígena hacia los pueblos en busca de alimentos y ropa. Una vez se incorporan a la nueva comunidad, es poco probable que regresen a su antiguo modo de vida.
- **Las enfermedades y la falta de medicina:** Durante épocas anteriores, los wayuu apartados de la civilización eran atendidos por chamanes o *piachi* cuando se enfermaban y se curaban con medicinas naturales suministradas por estos curanderos. Hoy en día, la mayoría de los chamanes ha desaparecido y la medicina natural es escasa en las comunidades. Los miembros de esta etnia, guiados por sus instintos de supervivencia, se mueven a los pueblos en busca de atención médica y de medicina para curar sus enfermedades. Algunos se quedan habitando en algún pueblo.
- **La necesidad de empleo remunerado:** Para sostener a los miembros de su familia, muchos hombres y mujeres emprendieron viaje hacia los pueblos en busca de trabajo remunerado que represente algún ingreso económico. Las familias wayuu que en su ranchería no poseen animales domésticos como ovejas, chivos y otros,

son las familias que más necesitan emplearse. Una vez logran conseguir y estabilizarse en algún empleo, prefieren mantenerse en su nuevo hogar por el bien familiar. Los hijos de estos ellos crecen con la mentalidad de abrirse un espacio en la nueva sociedad, y, por tanto, aprenden más el español y de la nueva cultura.

- **La educación y la tecnología:** La preocupación de los padres para que sus hijos se eduquen en el idioma español, con la posibilidad de obtener título de bachiller, ha llevado a que muchos de ellos envíen a sus muchachos a las ciudades a iniciar estudios de secundaria o en algunos casos universitarios. Este es el caso de María Wouriyu (nombre cambiado), nativa de la comunidad de Nazareth, Alta Guajira. Al terminar su secundaria en el internado indígena de su comunidad, sus padres la enviaron a la ciudad de Riohacha a iniciar sus estudios en Administración de Empresa, los cuales logró concluir en medio de limitaciones y dificultades económicas. Actualmente, ella trabaja en una empresa de salud en Riohacha. Para la mayoría de los padres es menester que sus hijos aprendan a hablar, leer y escribir el español, pues, representa una ventaja, en el sentido de que pueden establecer relación de comunicación con los criollos. Luego de recibir esta educación, los jóvenes wayuu consiguen empleo en las ciudades o pueblos de la región y establecen su domicilio permanente en los mismos lugares.
- **Las empresas multinacionales en territorio indígena:** La explotación por parte de empresas nacionales y multinacionales de minas de yeso, de sal y de gas en el Cerrejón y en el puerto de Medialuna a mediados de la década de los 80 originó el desplazamiento forzoso de muchas familias a diferentes pueblos de La Guajira (ver Montero y Mestra 2008). Algunos informantes reportan historias de desplazamiento a cargo de militares, quienes destruyeron sus viviendas y cementerios como medio de intimidación. Paralelamente, también se reportan relatos de engaños a familias con promesas de pagos y regalías que nunca recibieron. En efecto, el debilitamiento del aspecto cultural y lingüístico de la etnia comienza a manifestarse desde el momento en que se da el desplazamiento de familias wayuu de sus asentamientos ancestrales por parte de las empresas multinacionales, al instalarse y al ejercer dominio en territorio indígena.
- **El narcotráfico y el contrabando:** En las últimas décadas en el Departamento de La Guajira han existido organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico (ver Burin des Rozières 1995 y Villalba Hernández 2008), las cuales operan en resguardos indígenas wayuu y en algunos municipios como Maicao. En buena parte del territorio operan bandas de narcotráfico a las cuales pertenecen algunos miembros indígenas. Estas son dirigidas por criollos con participación de algunos wayuu y se especializan en el manejo y control de muchas actividades ilícitas como el contrabando

de gasolina de Venezuela hacia Colombia, armas, carros robados y ganado. Por otra parte, realizan todo tipo de robos, extorsiones, crímenes y secuestros. También, miembros del cartel han cometido sicariato en la comunidad wayuu, lo cual ha generado el desplazamiento forzoso de muchos habitantes hacia la zona urbana.

- **La corrupción política en La Guajira:** En una época anterior, la fortuna originada por actividades de narcotráfico permitió manosear riquezas en poder de personas mafiosas (Villalba Hernández 2008), que detrás de sus actividades ilegales se perfilaron como dirigentes sociales y políticos. Actualmente, los casos de corrupción y el clientelismo son noticia en los medios de comunicación. A merced de la corrupción política, la población y los grupos étnicos padecen una situación de pobreza y miseria, es decir, un colapso social y graves problemas nutricionales de la población infantil. La corrupción hace que muchos de los recursos otorgados por el estado o por multinacionales se desvíen de su fin, y, así, se incrementen los índices de pobreza en la población.

Efectos de la migración y el contacto de lenguas

En el departamento de La Guajira la mayoría de las poblaciones y municipios son receptivos a los indígenas que llegan a su espacio urbano, es decir, sus habitantes muestran una actitud cordial y pacífica. A su llegada a los pueblos de destino, los wayuu se ubican generalmente en la cabecera de los municipios y en los barrios periféricos o marginales. Inicialmente, construyen un refugio rudimentario para protegerse del frío nocturno y del sol. Con el transcurrir del tiempo forman rancherías, que posteriormente se transforman en barrios con densa población indígena.

Sobre este aspecto, encontramos un caso específico en la ciudad de Riohacha, la capital del departamento de La Guajira, donde se encuentran varios vecindarios que en sus comienzos eran asentamientos de población de indígenas wayuu tales como los barrios Ranchería, 7 de Agosto, Villa Fátima, Las Tunas, entre otros. Hoy en día, estos forman una especie de anillo alrededor del casco urbano. En estas zonas urbanas aún se conservan los cementerios de los indígenas.

Nuestras observaciones revelan que en un proceso pausado y continuo los wayuu establecen relaciones sociales con los pobladores criollos de las ciudades, produciendo como resultado un inevitable contacto de cultura y de lengua. Actualmente, tales relaciones son cada vez más intensas y continuas a tal punto que los migrantes llegan a compartir algunos elementos culturales, sobre todo el idioma español, el cual se convierte en un vehículo indispensable para propiciar relaciones sociales por ser el idioma de prestigio frente al wayuunaiki. En la mayoría de los casos no bastará una generación para que la lengua indígena se pierda y las nuevas generaciones cambien hacia el español. Sin embargo, antes de darse el cambio, ambas lenguas sufren el efecto de dicho contacto.

Como resultado de este fenómeno, se origina una combinación lexical en las zonas bilingües de La Guajira. De acuerdo con varios expertos (p. ej. Etxebarria 2012b; Pérez van Leenden 2011), la influencia del contacto trasciende el plano del léxico del español y se extiende a lo fonológico, morfológico y sintáctico, dando así origen a fenómenos diglósicos e interferencia del español. A continuación, detallamos otros ejemplos que complementan los descritos anteriormente.

Aspectos lexicales: Por el lado del wayuunaiki, hay un número determinado de palabras que se han tomado del español como: *küüwernasion* ‘gobernación’, *pitaat* ‘hospital’, *külejia* ‘colegio’, *pülsia* ‘policía’, *püropesor* ‘profesor’, *Püransisko* ‘Francisco’, *telewisor* ‘televisor’, *türen* ‘tren’, *tatsi* ‘taxi’, entre otros. Es evidente que en las unidades léxicas prestadas se presenta elisión o cambios de algunos fonos por influencia o interferencia del wayuunaiki. Tras la adopción, lo que cambian son sus sonidos, más no su significado.

Por otro lado, los criollos también usan palabras del wayuunaiki para denominar sus locales comerciales, edificios, droguerías y otros, por ejemplo, *Tawala*, ‘mi hermana’ es el nombre de una droguería, un conjunto de apartamentos se llama *Warekai* ‘amigo’, un restaurante es conocido como *yotojoro* (madera seca usada en techos), a un centro de convenciones se le conoce como *AnasMain* ‘muy bueno’, existe un barrio llamado *Wapüna* ‘parte sur/baja’, etc. En la misma línea, los sacerdotes estudian la lengua indígena y hacen uso común de algunas palabras básicas del wayuunaiki como *Maleiwa* ‘Dios’, *yoluja* ‘diablo’, *washi* ‘padre nuestro’ y otras. Igualmente, los habitantes de las zonas urbanas poseen entre su vocabulario términos del wayuunaiki como *wale* ‘primo’, *marchanta* ‘comerciante’, *wuinka* ‘agua’, entre otras.

De especial interés es la fusión de elementos gramaticales con sintácticos,⁵ como por ejemplo *takumparese* ‘mi compadre’. En este caso, el prefijo *ta-* corresponde al índice posesivo de la primera persona singular ‘mi’, seguido de *kumpare* del español ‘compadre’, al cual se le sufixa el morfema *-se*, la marca genitivo o posesivo del wayuunaiki. De este modo hay elaboración de términos mezclados de elementos morfológicos de ambas lenguas. Además, se ve el caso de la pronunciación de ‘compadre’, la cual alterna con la del wayuunaiki *kumpare* en el español de la zona. Otro ejemplo lo encontramos en la palabra padrino: *ta-patürino-se* ‘mi padrino’. Aquí se aprecia también la combinación de elementos gramaticales, como el caso del morfema *ta-* ‘mi’, el cual se prefixa a la palabra *-patürino* y se sufixa la marca de genitivo *-se*; además, ocurre elisión de la consonante /d/ y en su lugar aparece la oclusiva alveolar /t/.

Aspectos fonológicos: Además de la sonorización de la oclusiva /t/, como en el ejemplo acabado de reseñar, se produce la elisión de la consonante /d/ del español y en su lugar aparece la vibrante doble /r/ sin que esto signifique algún cambio de significado. Por ejemplo, “Arijuna ese me *rijo* a mí, wete, wete”; “El criollo me **dijo**, vete, vete”;

5 Se pueden encontrar más ejemplos en Ramírez Cruz (2012).

“Quiero yo *resayuno* un *ikaro* con arepa” “Yo quiero de *desayuno* un *hígado* con arepa”;
 “Mi hermano mayor que yo no sawe *narar*” “Mi hermano mayor no sabe *nadar*”.

Alternancia de código: A pesar de su existencia, este fenómeno ha sido escasamente reseñado. A continuación, se brindan algunos ejemplos en los que ocurren alternancias de código de ambas lenguas:

- (2a) *nü-patij-ü-in* *Juan pelota-ka-t.*
 3sg.m-patear-pas-sub Juan pelota-def-f
 “Juan pateó la pelota”.
- (2b) *sü-pensaj-ü-in* *Aana Antonio.*
 3sg.f-pensar-pas-sub Ana Antonio
 “Ana pensó en Antonio”.

En el ejemplo (2a), aparecen morfemas prefijados de la 3sg.m *nü-* y sufijos de pasado *-ü-* e *-in* alrededor del verbo ‘patear’ como marca de subordinación del wayuunaki. Además, en la palabra ‘pelota’ aparece el sufijo *-kat* del definido femenino. En el ejemplo (2b), aparecen morfemas de la 3sg.f *-sü* y sufijos de pasado *-ü-* e *-in* alrededor del verbo ‘pensar’ como marca de subordinación del wayuunaiki. Seguido a esta estructura, aparecen dos componentes que corresponden a ‘Ana’ como sujeto y ‘Antonio’ como objeto del enunciado.

Los anteriores ejemplos de influencia lexical, morfosintáctica, fonética y de alternancia de códigos demuestran el efecto del contacto producido entre ambas lenguas en la Guajira. Al mismo tiempo, constituyen una característica del bilingüismo de sus hablantes y de la configuración sociolingüística de la comunidad wayuu. A continuación, se ofrece una discusión sobre los productos de este contacto, las causas de la movilidad y la influencia de ambos en el español hablado en el Departamento.

Discusión

En este trabajo hemos adoptado la idea de que la migración es una de las causas extralingüísticas que conducen al contacto de lenguas y que, por ello, estar informado sobre los diferentes tipos de migración y las variedades en contacto, nos permite llegar a predicciones realistas sobre el futuro de las lenguas (Kerswill 2006). Por tanto, es importante identificar las características de la migración y del contacto. Los datos recogidos nos han permitido identificar las principales causas que influyen en la migración de los wayuu a las grandes urbes. Como ya se mencionó, algunas de ellas son: escasez de agua potable, pobreza y hambre, educación y tecnología, incidencia de empresas multinacionales en territorio indígena, enfermedades y falta de medicina, falta de empleo remunerado, narcotráfico, contrabando y corrupción.

Lo anterior nos lleva a pensar que las razones están completamente relacionadas con necesidades personales y la presión externa para que los indígenas abandonen su territorio. Por los lados de los wayuu venezolanos, la situación es también complicada dada la inestabilidad del gobierno nacional y el crecimiento de la pobreza. El hecho de que estos problemas estén lejos de ser solucionados sugiere que los movimientos migratorios continuarán siendo constantes y acelerados.

El tipo de migración visto en este grupo indígena corresponde al de ‘largo término’ (en contraste con el ‘diario’, ‘periódico’ y ‘estacional’; Kerswill 2006), ya que se ha venido dando desde hace algunas décadas y está lejos de terminar o disminuir. Este tipo de migración duradera se asemeja al de comunidades menonitas alemanas en Norte América y Rusia, quienes en su gran mayoría no vuelven a vivir en sus lugares de origen (Boyle, Halfacree y Vaughan 1998). Sin embargo, la migración wayuu también presenta algunas similitudes con la ‘migración forzada’ de los casi 12 millones de africanos traídos a América recientemente debido a la guerra, cambios ambientales y el desarrollo de proyectos (Kerswill 2006, 2277).

El hecho de que los indígenas sean recibidos y aceptados por la nueva sociedad urbana, facilita el flujo de elementos de tipo lexical, fonológico y gramatical entre los sistemas de ambas lenguas como en los ejemplos vistos anteriormente. Lo anterior no es sorprendente ante el supuesto de que las lenguas en contacto terminan compartiendo muchas de sus características unidireccional o recíprocamente debido al contacto bilingüe prolongado de sus hablantes (Matras 2009). En el caso de las urbes guajiras, la buena relación entre criollos, indígenas y demás inmigrantes facilita que el contacto sea prolongado y que se compartan muchos elementos entre las lenguas.

Por su parte, el que en algunos barrios con antecedentes de ranchería se conserve más el wayuunaiki, parece relacionarse con a la segregación producto de la lejanía con otros sectores de la población. Tal segregación ha sido también identificada como uno de los rasgos para la preservación de otras lenguas minoritarias como en las comunidades alemanas en Pennsylvania (Kerswill 2006). Se espera que, ante el progreso del español en territorio urbano, los barrios mencionados funcionen como bastiones para la preservación de la lengua. Al respecto, los patrones migratorios vistos en los centros urbanos de Guajira sugieren que, dada la continua migración esperada, el origen de más barrios tipo rancherías siga apareciendo ante la necesidad.

Debido a la carencia de estudios sobre el español de la Guajira y zonas aledañas, es complicado determinar el alcance de los productos (a nivel general) del contacto descrito en este trabajo. Vale la pena resaltar que hasta el momento los estudios que más se están desarrollando se enfocan en el español hablado en Barranquilla, Santa Marta y Cartagena. Sin embargo, es de esperarse que se encuentren diferencias con el español hablado en la Guajira debido al contacto con el wayuunaiki (y otras lenguas habladas en la región) y al distanciamiento que este departamento ha tenido en comparación con otros.

Es difícil establecer si las características descritas por Ramírez Cruz (2012), junto a las descritas por Oquendo (2014), y las del presente trabajo, no se han arraigado en el español hablado en la Guajira colombiana. La falta de estudios en el tema no nos permite determinar la extensión geográfica de dichas características en comparación con las variedades habladas en los departamentos vecinos. Sin embargo, a través de nuestro trabajo de campo, hemos notado que tales características también son vistas en algunos hablantes monolingües del español que habitan en la Guajira, especialmente en las zonas de mayor contacto lingüístico.

Por ahora, es posible afirmar que el contacto que se da por la migración wayuu ha dado como resultado dos de los productos propuestos por Muysken (2013), estas son el ‘cambio de código’ y el de los ‘etnolectos’ (mas no el surgimiento de pidgines, criollos y lenguas mixtas). Este último se refiere a formas de habla étnicas que son parte de un grupo minoritario que vive en una sociedad dominante. En nuestro caso de estudio, las interferencias entre la L1 y la L2 son las principales características; aunque también se deben tener en cuenta la simplificación y omisión de elementos funcionales. Futuras investigaciones precisan dar de cuenta en qué se diferencian tales etnolectos de la variedad hablada en la región Caribe, si es que puede hablarse de una sola variedad.

Conclusiones

En este trabajo se identificaron las principales causas de la migración wayuu a las principales ciudades de los alrededores. Entre ellas encontramos la escasez de agua potable, la pobreza y el hambre, la educación y la tecnología, la incidencia de empresas multinacionales en territorio indígena, las enfermedades y falta de medicina, la falta de empleo, el narcotráfico, el contrabando y la corrupción. Lo anterior pone en evidencia que la movilidad indígena es de tipo voluntario, por un lado, y forzoso, por el otro. En el primer caso, influyen las necesidades personales (p.ej. de sustento y de salud); en el segundo, la imposición de terceras personas u organizaciones.

Nuestro acercamiento al contacto de ambas lenguas teniendo en cuenta las características migratorias ponen de relieve que el tipo de migración es de ‘largo término’ (como es descrito en Kerswill 2006) y que está lejos de terminar o disminuir. La movilidad en forma de ‘goteo’ a ciudades como Riohacha y Maicao, y el asentamiento permanente en ellas, seguirá alimentando el contacto del wayuunaiki con el español. Hasta el momento, este contacto ha permitido el flujo de elementos de tipo lexical, fonológico y gramatical entre los sistemas de ambas lenguas como los descritos por Ramírez Cruz (2012), Oquendo (2014) y en este trabajo. Tener presente cómo se dan los fenómenos migratorios en la zona permitirá comprender las direcciones del cambio lingüístico en el presente y en el futuro.

El asentamiento permanente en esas ciudades y la distancia con las comunidades en la Alta Guajira contribuyen por un lado a la conservación de la lengua y cultura indígena en el norte de la región y al contacto con el español en la Media y Baja Guajira.

En este mismo sentido, el estatus del español en los ámbitos administrativo, de salud y académico en las principales ciudades puede incidir en que no se den otros productos del contacto como pidgines, lenguas mixtas o criollas. Sin embargo, el creciente número de hablantes bilingües en las mismas ciudades crea el ambiente propicio para el fortalecimiento de un etnolecto propio de los wayuu caracterizado por préstamos en ambas lenguas, combinaciones morfosintácticas, variaciones de tipo fonológico y alternancia de código. Es necesario confirmar la extensión de estas características en el español hablado por monolingües en el Departamento de la Guajira.

Este estudio permitió revelar algunas de las características de la migración y el contacto lingüístico de los wayuu, pero al mismo tiempo, demuestra que es mucho lo que debe investigarse en la región. Coincidimos con Chaparro (2017) sobre la necesidad de trabajar el contacto lingüístico a través del trabajo de campo. Esta iniciativa debe extenderse a todos los contextos en los que el contacto lingüístico es la norma. En el caso específico del Caribe colombo-venezolano, también urge el desarrollo de estudios variacionistas del español, mayor descripción del wayuunaiki y determinar el alcance de la influencia del contacto. Está por verse si puede hablarse de una variedad uniforme (o más bien típicas) de ambas lenguas en algunas zonas de la Guajira.

No debemos olvidar que en ese departamento se da el contacto con otras lenguas de distinto origen habladas por los palenqueros de San Basilio (instalados en el barrio la Floresta de la ciudad de Riohacha), los kogis (dispersos en diferentes barrios en Riohacha), los ikas (en algunos barrios de Riohacha), los ínganos de la familia quechua (ubicados en Fonseca, Sur de La Guajira), los árabes en Maicao y un grupo muy reducido de sinuanos procedentes del departamento de Córdoba. La riqueza cultural y lingüística de La Guajira merece ser investigada con detenimiento, y las causas de la migración de los otros grupos necesitan ser identificadas también. El estudio de contacto de lenguas es territorio virgen en Colombia y Sudamérica, y aún más en territorios apartados y multilingües como la Guajira. Estudios orientados en ese fin pueden contribuir, no solo a exaltar la diversidad lingüística, cultural y étnica, sino que también pueden enriquecer la teoría lingüística y antropológica de las lenguas y culturas en contacto dada las particularidades de contextuales.

Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, Alexandra.
1999 "The Arawak language family". En *The Amazonian languages*, editado por Robert Malcolm Ward Dixon y Alexandra Aikhenvald, 65-106. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ángel Rodríguez, Dary Marcela
2013 "El desplazamiento lingüístico: corolario de la transculturación en la Baja Guajira". *Interacción* 12: 169-189. <https://doi.org/10.18041/1657-7531/interaccion.0.2324>
- Ardila, Gerardo
2009 "Cambio y permanencia en el Caribe colombiano tras el contacto con Europa: una mirada desde La Guajira". En *Cartagena de Indias en el siglo XVI*, editado por Haroldo Calvo-Stevenson y Adolfo Meisel-Roca, 35-68. Bogotá: Banco de la República de Colombia.
- Ardila, Gerardo, ed.
1990 *La Guajira: de la memoria al porvenir, una vision antropologica*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / Fondo FEN.
- Ayora Esteban, María del Carmen
2008 "La situación sociolingüística de Ceuta: un caso de lenguas en contacto". *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos* 16. <http://www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/view/236> (13.02.2024)
- Boyle, Paul, Keith Halfacree y Robinson Vaughan
1998 *Exploring contemporary migration*. London: Longman.
- Burin des Roziers, Philippe
1995 *Cultures mafieuses, l'exemple colombien*. Paris: Stock.
- Carabalí Angola, Alexis
2020 *El camino de los indios vivos: tres aproximaciones para una antropología del territorio wayuu, dinámicas territoriales, morfologías sociales y configuraciones culturales entre los indígenas wayuu*. Riohacha: Universidad de la Guajira.
- Carrillo-García, Stephany
2022 "El español y el wayuunaiki ¿Lengua materna, segunda o extranjera? Sentidos generacionales en estudiantes indígenas wayuu". *Entramado* 18, no. 1: 1-13. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.7703>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
2019 *Pueblo wayúu: resultados del Censo Nacional de población y Vivienda 2018*. <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190816-CNPV-presentacion-Resultados-Guajira-Pueblo-Wayuu.pdf> (13.02.2024).
- Etxebarria Arostegui, Maitena
2012a "La comunidad del habla del wayuunaiki, lengua arawak de la Guajira colombo-venezolana". En *El valor de la diversidad (meta)lingüística: Actas del VIII congreso de lingüística general*, editado por Antonio Moreno Sandoval, 1-16. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
2012b "Bilingüismo y realidad sociolingüística de la lengua del grupo wayuu en el Caribe colombiano". *International Journal of Basque Linguistics and Philology (ASJU)* 46, no. 2: 271-295. <https://doi.org/10.1387/asju.13458>

- Chaparro, John
 2017 "Contacto lingüístico y variedades del español en Colombia: perspectivas de investigación". *Forma y función* 30, no. 2: 125-140. <https://doi.org/10.15446/fyf.v30n2.65791>
- Fishman, Joshua
 1979 *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- Kerswill, Paul
 1994 *Dialects converging: rural speech in urban Norway*. Oxford: Clarendon Press.
 2006 "Migration and language". En *Sociolinguistics/Soziolinguistik. An international handbook of the science of language and society*, editado por Klaus Mattheier, Ulrich Ammon y Peter Trudgill, 2271-2285. Berlin: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110184181.3.10.2271>
- Kerswill, Paul y Ann Williams
 2000 "Creating a new town koine: Children and language change in Milton Keynes". *Language in Society* 29, no. 1: 65-115. <https://doi.org/10.1017/S0047404500001020>
- Landaburu, Jon
 2004 "La situación de las lenguas indígenas de Colombia: prolegómenos para una política lingüística viable". *Amérique Latine Histoire & Mémoire. Les Cahiers ALHIM* 10. <https://doi.org/10.4000/alhim.125>
- Lewis, Gareth
 1982 *Human migration: A geographical perspective*. London/Canberra: Croom Helm.
- Matras, Yaron
 2009 *Language contact*. New York: Cambridge University Press.
- Mazur, Jan
 1996 "Konvergenz und Divergenz in den polnischen Sprachvarietäten". *Sociolinguística* 10: 53-74. <https://doi.org/10.1515/9783110245158.53>
- Mejía, Mario
 1990 "De la vida silvestre a la colonización mecanizada en el Caribe colombiano". *Cuadernos de Geografía*, 2, no.1: 52-207. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70687>
- Mejía Rodríguez, Paola Isabel
 2011 *Situación sociolingüística del wayuunaiki: Ranchería El Pasito*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/8607> (13.02.2024)
- Montero, Judith y Luis Mestra
 2008 "Los wayúu, la tierra y la política del carbón en la guajira. 1980-2000: una visión desde la historia para reparar y no repetir". *Revista Palobra Palabra Que Obra* 9, no. 9: 146-163. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.9-num.9-2008-202>
- Muysken, Pieter
 2013 "Language contact outcomes as the results of bilingual optimization strategies". *Bilingualism: Language and Cognition* 16, no. 4: 709-730. <https://doi.org/10.1017/S1366728912000727>
- Oliver, José R.
 1990 "Reflexiones sobre el posible origen del wayu (guajiro)". En *La Guajira: de la memoria al porvenir, una vision antropológica*, editado por Gerardo Ardila, 81-135. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / Fondo FEN.

Oquendo, Luis

- 2014 “Estrategias de desarrollo del español como segunda lengua para estudiantes indígenas universitarios”. *Lengua y Habla* 18: 107-117. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=511951374008>

Patiño Rosselu, Carlos.

- 1991 *Español, lenguas indígenas y criollas*. Bogotá: Patriota.

Pérez, Luis Adolfo

- 2004 “Los wayuu: tiempos, espacios y circunstancias”. *Espacio Abierto* 13, no. 4: 607-630. <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/2115> (13.02.2024)

Pérez van Leenden, Francisco

- 1998 *Wayuunaiki: estado, sociedad y contacto*. Maracaibo: Luz.
2000 *Lenguas aborígenes de la península de La Guajira, Colombia: una visión descriptiva*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
2003 “Las condiciones de uso de las lenguas de La Guajira”. En *XIII Congreso de colombianistas*, 295-304. Barranquilla: Fundación Universidad del Norte.
2011 “El desarrollo del léxico en wayuunaiki y en español de La Guajira colombiana –niños wayuu entre 08-15 y 15-30 meses–”. *Revista de Estudios Lingüísticos, Sociales y Culturales* 60: 117-137. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8729502>

Puerta Silva, Claudia, Esteban Torres, Roberto Amaya, Alicia Dorado, Fátima Epieyú, Estefanía Frías, Álvaro Ipuana, Miguel Ramírez y Jakeline Romero Epiayú

- 2020 “‘If the coronavirus doesn’t kill us, hunger will.’ Regional absenteeism and the Wayuu permanent humanitarian crisis”. *Regions & Cohesion* 10, no. 3: 140-155. <https://doi.org/10.3167/reco.2020.100312>

Ramírez Cruz, Héctor

- 2012 “El español en territorios indígenas”. En *El lenguaje en Colombia*, editado por Carlos Patiño Roselli y Jaime Bernal Leongómez, 673-693. Bogotá: Academia Colombiana de la Lengua/ Instituto Caro y Cuervo.

Ramírez González, Rudecindo

- 2011 *Interrelación sociolingüística wayuu y criolla en la ciudad de Riohacha*. Bogotá: Gente Nueva.
2018 *Categorías gramaticales relacionadas con el nombre en wayuunaiki*. Tesis doctoral en Lingüística, Universidad de Antioquia, Medellín.

Rodríguez Cadena, Yolanda

- 1996 *Los semihablantes bilingües: habilidad e interacción comunicativas*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Rojas, Madelyn, Ángela Alonso, L.A. Sarmiento, Leonardo Eljach y William Usaquén

- 2013 “Structure analysis of the La Guajira-Colombia population: A genetic, demographic and genealogical overview”. *Annals of Human Biology* 40, no. 2: 119-131. <https://doi.org/10.3109/03014460.2012.748093>

Thomason, Sara

- 2001 *Language contact*. Edinburg: Edinburgh University Press.

Thomason, Sara y Terrence Kaufman

- 1988 *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press

Trillos, María

2011 “Sobre las condiciones sociales de algunas lenguas nativas del Caribe”. *Revista de Estudios Lingüísticos, Sociales y Culturales* 60, no. 60: 152-174.

Trudgill, Peter

1986 *Dialects in contact*. Oxford: Blackwell Wells.

Vangrieken Alvarado, Melanie

2022 “Nación wayuu: entre la migración internacional y la movilidad territorial ancestral”. *Latin American Law Review* 8: 57-72. <https://doi.org/10.29263/lar08.2022.04>

Villalba Hernández, José

2008 “Wayúu resistencia histórica a la violencia”. *Historia Caribe* 13: 47-66. https://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/Historia_Caribe/article/view/83 (13.02.2024)

Listado de abreviaturas

3sg.m = 3ª persona singular masculino

3sg.f = 3ª persona singular femenino

Def = definido

Pas = pasado

Sub = subordinado